

Anotación sobre Vicente Galarza

Josep PUIG MONTADA

Departamento de Estudios Árabes e Islámicos
Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid

En el número 20 (2003) 285-300 de esta revista, Aḥmad 'Abd al-Ḥalīm 'Aṭīyya publicó un artículo titulado “El Conde de Galarza y el método crítico en la enseñanza de la filosofía”, que tradujo del árabe y anoté en la medida de lo posible. El autor hacía referencia en página 299 a una reseña de un libro de Galarza hecha por G. Kampffmeyer en la *Orientalistische Literaturzeitung* de 1920. No pude identificar la cita, pero no quería retrasar la publicación y salió sin identificar.

Hace poco he tenido la oportunidad de consultar más ejemplares de la *Orientalistische Literaturzeitung* y he comprobado que la reseña de G. Kampffmeyer no está en el número del año 1920 de la revista sino de 1930: 33 (1930) 210-213.

GALARZA, COMTE DE : *Muḥâwarât fî 'l-ḥikma bi-madrasat al-mu'allimîn al-'ulyâ*. Diálogos acerca de la sabiduría en la Escuela Superior del Magisterio. [I] Curso académico 1923-1924. 1ª parte (Sección diurna) (86 pp.); 2ª parte (Sección nocturna) (68 pp.). [II] Curso académic 1924-1925. 1ª parte (Sección diurna) (69 pp.); 2ª parte (Sección nocturna) (78 pp.). El Cairo: Maṭba'at al-i'timâd, 1924-25. En comisión F.A. Brockhaus, Leipzig. Cada cuaderno, 3 piastras; a través de comisión, 4 cuadernos, 8 RM.

La reseña que escribió Kampffmeyer incluye una biografía de Galarza -del que solamente sabíamos que había nacido en 1878 en La Habana- reconstruida a partir de indicaciones que éste hace en el libro reseñado y de una hoja en alemán, escrita

por Galarza y añadida a los cuadernos. Galarza se hace llamar allí Conde de Galarza y Vizconde de Santa Clara, aunque ya vimos que el heredero del título condal era su hermano Julio, y se refiere a su padre como un importante hombre de la política. Vicente estudió en Francia y España y, como su hermano debía entrar en la carrera diplomática, que debía iniciar en Viena, pero rechazó el puesto. [Quizá ésta sea la razón de que en los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores se encuentre el expediente del hermano, pero no el suyo].

Ocurrió esto en 1903, y en este mismo año Vicente Galarza se trasladó a Egipto donde vivía aislado y entregado a ejercicios espirituales para “iluminar el entendimiento y limpiar el alma, para prepararlos para la sabiduría y el conocimiento de la verdad” (cita por Kampffmeyer de II.1, p. 5). Con este objetivo viajó en 1904 a la India, donde visitó cerca de Lucknow a Wârith ‘Alî Shâh. Regresó a Egipto, y en Helwân continuó con sus prácticas hasta empezar, en 1909, a tener este conocimiento. En 1908 murió su padre, la fortuna familiar habría desaparecido y la madre se fue a vivir con Vicente en Egipto. Para ganarse la vida empezó a trabajar como abogado del Tribunal Mixto de Apelación de Alejandría, con poco éxito de clientela.

De acuerdo con la reseña de Kampffmeyer, Galarza comenzó ya en 1913 sus clases en la Universidad Egipcia, enseñando “Historia de los sistemas filosóficos”. A partir de 1914 enseñó “filosofía general, filosofía árabe y ética”. Según la contraportada de la obra reseñada, los cursos de estas tres materias de los años 1918-19 y 1919-20, fueron impresos en El Cairo y A. ‘Abd al-Ḥalîm ‘Aṭiyya volvió a publicar el curso de “filosofía general e historia de la filosofía” de 1918-1919 con la introducción que *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* tradujo.

Vicente Galarza, según los datos obtenidos por Kampffmeyer, renunció en 1920 a su trabajo en la Universidad Egipcia porque no se sentía a gusto con las imposiciones del programa y porque no podía evitar la presencia de alumnos que despreciaban la filosofía. Pasó entonces a la Escuela Superior del Magisterio donde encontró el alumnado que buscaba. Eran estudiantes que sabían pensar y participaban en el método socrático de enseñanza. Galarza planteaba unas preguntas, los estudiantes respondían y enlazando con ellas, el profesor les hacía descubrir las ideas que quería enseñar. En la lección siguiente, Galarza repartía los apuntes correspondientes a la sesión anterior y son el contenido de los cuadernos reseñados.

Kampffmeyer afirma que Galarza era platónico no tan sólo en la forma o método, sino en el contenido, y como prueba resume el contenido de los cuatro libros. Galarza recomendaba además unos ejercicios mentales, abstractivos, que tenían en última instancia una finalidad ética. Gracias a ellos el hombre puede alcanzar “la aniquilación luminosa” (*fanâ’ nawayir*; II.2, p. 48).

Vicente Galarza enseñó, al menos, entre 1913 y 1925 en El Cairo. En relación con esta actividad docente publicó unas obras que actualmente son difíciles de con-

seguir. Por otra parte, había preparado para la imprenta tres libros, uno sobre Spinoza, otro sobre Locke y otro sobre Platón (Kampffmeyer, nota p. 211), que no sabemos si llegaron a imprimirse. En cualquier caso, nos encontramos ante un autor español en lengua árabe cuyas obras merecerían una publicación adecuada.